

Su uso se ha asociado a tumores ováricos:

El talco es clasificado como “probablemente cancerígeno” para los humanos por la OMS

Esto lo sitúa en la misma categoría que la carne roja, por ejemplo, aunque la entidad admite que la evidencia científica es “limitada”.

C. G. Y AGENCIAS

El talco fue clasificado como “probablemente cancerígeno para los humanos”, según anunciaron este viernes expertos de la Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer (IARC, su sigla en inglés), dependiente de la Organización Mundial de la Salud (OMS), reunidos en Lyon, Francia.

Un análisis realizado por 29 especialistas de la agencia —que será publicado en la revista especializada *The Lancet Oncology* el próximo año— establece que numerosos estudios asocian un incremento de los casos de cáncer de ovario en mujeres cuando los polvos de talco son usados en la zona genital.

Si bien la entidad precisa que estas evidencias son “limitadas”, “existen pruebas de laboratorio que apuntan a que puede provocar procesos carcinógenos en modelos celulares y en experimentos con animales”, establece el informe.

Así, el nivel de certeza sobre su capacidad cancerígena lo sitúa en el grupo 2A, “el segundo nivel más alto de certeza de que una sustancia puede causar cáncer”, dice la IARC. La misma categoría donde se ubica el consumo de carne roja, por ejemplo. Esto significa que la robustez de la evidencia científica sobre su potencial para causar cáncer es similar, aunque eso no implica que el riesgo sea el mismo.

Advertencia

Los expertos enfatizan que este es un llamado de advertencia.

“Es un tema en desarrollo”, plantea Claudia Moreno, dermatóloga de Clínica Indisa. “Sigue siendo controversial. Entonces la recomendación es evitar su inhalación o su aplicación en las zonas que se



Los expertos enfatizan que este es un llamado de advertencia para la población general y recomiendan evitar su uso en la zona genital.

han visto asociadas al desarrollo de un tumor, como el área genital”.

El talco es un mineral natural extraído en muchas regiones del mundo. En los años 70 surgió una preocupación sobre la contaminación del talco con amianto o asbestos, potencialmente cancerígenos, que suelen encontrarse cerca de los minerales usados para crear talco.

Además de la exposición que ocurre en el entorno laboral durante la extracción o procesamiento del talco, o durante la fabricación de productos, la población general puede entrar en contacto con estas sustancias a través del uso de cosméticos y polvos corporales que contienen talco.

Se cree que partículas de talco pueden infiltrarse por la piel y causar una respuesta inflamatoria en los ovarios; pero hay otros trabajos que sugieren que podría causar una proliferación de células anormales.

No obstante, los expertos no des-

cartan sesgos en los trabajos que han mostrado un aumento en la incidencia de cáncer. Una síntesis de estudios, publicada en 2020 y basada en 250 mil mujeres en EE.UU., no encontró un vínculo estadístico entre el uso de talco en la zona genital y el riesgo de cáncer de ovario.

En las últimas décadas se han presentado miles de demandas contra grandes fabricantes de talco por parte de mujeres. En junio, el laboratorio estadounidense Johnson & Johnson llegó a un acuerdo con la justicia de 42 estados en EE.UU. para saldar demandas relacionadas con el tema.

La agencia de la OMS también clasificó como “cancerígeno” —con una probabilidad más alta que la del talco— el acrilonitrilo, un compuesto orgánico usado en la producción de polímeros para ropa, alfombras y plásticos, y también presente en el humo del cigarrillo, y asociado a cáncer de pulmón.